



## **Frecuencia modulada**

Acaba de nacer el primer bebé gestado en un útero artificial. Observo como se retiran con el primogénito rumbo al hospital, para hacerle los chequeos correspondientes. Mientras, me quedo sola en la habitación y levanto la mirada, contemplo la red de tuberías, y siento por mis venas correr esta felicidad, como el cálido y suave fluido de la vida que pasó por ahí hasta hace poco, pero el contraste con los fríos y duros tubos me producen un escalofrío. Me saca de esta inmersión un ruido proveniente de afuera y recuerdo que debo alistarme para ir a una conferencia de prensa.

Ordeno los reportes y siento una tensión en las mejillas, estoy sonriendo. Con este avance en la tecnología la mujer tendrá la capacidad de elegir, ya no será más desde la necesidad sino desde la voluntad. Siento como se levanta levemente la invisible campana de cristal que me contiene, entra la brisa a esta que es mi habitación propia y se deja atrás la noción condicionada de un segundo sexo.

Me subo al auto y alcanzo a avanzar unos metros hasta que el chofer se detiene. Afuera del recinto hay manifestaciones; los jóvenes celebran, mientras que los mayores regañan. Decido asomarme para ver con mayor claridad. De repente, una señora se acerca y me da una cachetada, me escupe y me trata de hereje, a lo que yo solo atino a sujetarme la cara y subir la ventana.

Me inunda la rabia y se me aprieta el corazón, esta mujer representa toda esa masa de gente que, por este estilo de vida acelerado, vienen y generan en mí una fuerza para moldearme a sus ideales. Para luego, ejercer esa fuerza en el área de la maternidad, resultando en un esfuerzo inhumano. Y yo por mucho que intente ser elástica, me es inevitable deformarme ante los comentarios.

Contemplo a la señora mientras el auto se aleja, puedo notar el miedo en sus ojos y la comprendo. Al nacer, nuestras condiciones iniciales no son nulas, desde niñas se nos excita con cierta fuerza que genera una respuesta a la misma frecuencia, y dentro de esa casilla mental, es difícil identificar lo deseado de lo impuesto. Entro en una zona de resonancia que sacude todas mis emociones, la gestación no es nuestro destino, pero ha sido instrumentalizado. Por eso trabajé tanto en este proyecto, para emanciparnos a todas, incluyendo a esa señora.

Oscilar en esta dualidad, con tales cargas mentales repetitivas, me fatiga, y la intensidad de mi disonancia varía, solo queda en mi control amortiguar la culpa y rigidizar mis ideales. Con eso en mente, el auto llega a su destino y me bajo, la conferencia inicia.

*Josefina Jaque Figueroa  
Ing. Civil Mecánica*

